

RECENSIONES:

AZCONA PASTOR, J.M. y RE, M. Guerrilleros, terroristas y revolucionarios (1959-1988), Identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros, Ed. Aranzadi, Pamplona, 2015. (280 pp.)

Por Tomás Pedro Gomariz Acuña

Aunque sobre el terrorismo se hayan escrito muchas páginas, no son abundantes los estudios afortunados en torno a la racionalidad de las lógicas de las relaciones causales del mismo. Menos aún han sido desarrollados análisis destinados a la comprensión y el entendimiento de los soportes de los idearios y complejos de cosmovisiones que lo motivaron y fundamentaron en el desarrollo de sus diversas dinámicas. El libro, referido en esta escueta reseña, destaca, en este efecto, porque pone sus objetivos mucho más lejos de la mera constatación historiográfica de los hechos. En él encontramos un ejercicio analítico e interpretativo dirigido a la comprensión de los soportes cognitivos de los esquemas mentales de los principales actores implicados en este conjunto de prácticas. Para ello, además, procede con el examen de la articulación de la significación de los universos simbólicos movilizados en todos los acontecimientos donde fueron consumadas tales mecánicas. En profundidad, nos ofrece un escrutinio minucioso de los principales rasgos de la semántica de la espiral de la violencia que siempre sobrepasa y menoscaba cualquier soporte o fundamento de legitimidad.

Gran parte del merecido mérito disciplinar de esta obra descansa en su acertada planificación y diseño. En su esquema, el centro de equilibrio está constituido por la tenaz separación y el aislamiento del objeto sometido a observación. Lógicamente, con la abstracción practicada sobre la esencia y naturaleza de este fenómeno trataron de evidenciar los soportes que han permitido racionalizar su desenvolvimiento. Así, en este libro el terrorismo es tratado como realidad o hecho social en sí mismo y al margen de toda inclinación o apreciación emotiva o juicio formal de valor. Forma de proceder que permite, en la mejor manera, captar las lógicas y sentidos de los procesos implicados, donde el acontecer de los fatídicos eventos parece alcanzar vida propia, a través de imparables y dramáticos procedimientos, que transcurren de forma ilimitada en el tiempo. Pudiendo hacer visibles, a través de la apercepción de tales circunstancias y condiciones, la coherencia estructural y funcional de los protocolos seguidos por los entramados organizativos comprometidos en este quehacer.

Con la operatividad alcanzada, al abstraer en la conciencia investigadora la temática tratada, los autores han conseguido hacer más claros los detalles relevantes que permiten su mejor y más profunda comprensión. Así, han podido separar y refutar, con claridad y sin perjuicio para el ejercicio analítico, las falacias argumentativas de los presupuestos causales de la demagogia organizativa desarrolladas por los protagonistas de los hechos estudiados. Evidentemente, con esta pormenorizada labor de estudio han

hecho apreciables las endeble bases de la legitimidad de los supuestos fundacionales de las iniciativas de tales entidades, para someter al ejercicio crítico el verdadero trasfondo que las motivaban e impulsaban. Lo importante era destapar el trasfondo de las falsas encubiertas dialécticas usadas por los promotores de aquellas actividades. De esta forma, no sólo dirigieron la atención a los evidentes desajustes entre las doctrinas esgrimidas y las consecuencias de las acciones desarrolladas, sino que procedieron, con mucha habilidad, a desmenuzar las fuertes contradicciones discursivas de las formulaciones dogmáticas con las que trataban de justificarlas.

El éxito del trabajo reflexivo, aquí presentado, se fundamenta en el intento de racionalizar la relación existente entre los condicionantes estructurales del contexto de definición y los múltiples debates en él concurrentes. En este efecto, ha sido muy importante captar las confrontaciones entre las cosmovisiones dominantes de los momentos originarios de este conjunto de cosas. Todo esto ha sido así planteado con el fin primordial de alumbrar el entendimiento de la sociogénesis y la posterior evolución de las organizaciones violentas sometidas a atención. Claramente, lo importante era captar, reflexivamente, la relevancia que hubiera podido tener la conjugación de razones y factores determinantes del marco social de aquellos momentos. Para ello intentaron contrastar los complejos ideológicos urdidos al efecto por tales actores, con las supuestas evidencias justificadoras de sus correspondientes marcos de referencia. Anulando y despojando, de esta manera, cualquier tipo de justificación remota o posible y desvelando el trasfondo perverso y mal intencionado de las formas de actuar de los órganos directivos de las entidades vinculadas a estos fenómenos y acontecimientos.

Tal como es anticipado en el título, esta obra nos ofrece un estudio sobre el terrorismo concentrando la atención en cuatro de estas organizaciones criminales. Dos europeas y dos latinoamericanas. Con el examen pormenorizado de sus características y el contraste de las mismas han pretendido desentrañar, con mucho acierto, la naturaleza más insondable de este fenómeno violento. Selección de casos basada en rasgos comunes compartidos tales como: los parámetros estructurales de los entornos históricos de referencia, la configuración de las bases dogmáticas de sus complejos ideológicos, su praxis organizativa y las repercusiones dramáticas de sus estrategias y acciones, que a todo el mundo afectaron. Características compartidas que nuestros autores han tratado de señalar, ya que apuntan a trasfondos compartidos desde los cuales se puede destacar una lógica evidente de desarrollo común de todo el conjunto observado.

Entrando al detalle de los puntos aludidos, en la obra se destacaron, con mucha propiedad, los efectos de las razones contextuales. Así hicieron mención de aquellos tiempos, que se caracterizaron por la alta euforia discursiva en torno a los soportes de legitimidad de los modelos políticos y sociales vigentes en distintas partes del mundo. Escenarios condicionados por las fricciones sistémicas del transcurso de la Guerra Fría y la aparición de los efectos de las primeras crisis de los modelos vigentes en las sociedades occidentales. Situaciones en las que todo tendió a disponerse u orientarse hacia la confusión. Caldo muy favorable para el cultivo de la discordia y la desavenencia en torno a los soportes del orden existente en la globalidad del sistema internacional. Atmosfera muy favorable para el desarrollo de las perspectivas visionarias y oportunistas de las organizaciones aludidas en la presente obra. Los progresos de la segunda posguerra

mundial habían creado más expectativas que logros. Esta situación se transformó en un malestar y descontento generalizado de los cuales surgieron, entre otras muchas cosas, estos fenómenos de naturaleza violenta.

Por otra parte, este texto destaca también, como ha sido enunciado previamente, por las reflexiones en torno al desarrollo de los soportes ideológicos de los entramados organizativos investigados. Señala, en este efecto, cómo procedieron estos agentes a la construcción de esquemas de identidad organizativa y de movilización, fundamentados en conceptualizaciones de los idearios de las diferentes doctrinas de los distintos activismos de naturaleza marxista. En general, complejos de visiones y composiciones de lugar extemporáneas, desajustadas y carentes de sentido para entender aquel escenario y con alta potencialidad demagógica, además de mucho poder de convocatoria. Herramientas útiles para motivar la difusión de convicciones populistas vinculadas a la emergencia de la necesaria acción revolucionaria y la lucha armada, que conduciría supuestamente, en imprecisa manera, a algunos de los múltiples sueños utópicos de emancipación. Manipulaciones terminológicas, en general, muy alejadas del buen hacer disciplinar, filosófico y académico, que lejos de pretender los beneficios de la enseñanza y el saber sólo aspiraba a promover la confusión, el caos, el terror y la extrema desorientación.

En último lugar, tal vez el aspecto más importante de este ensayo que debe ser mencionado es la importancia alcanzada en la obra por el tratamiento de las prácticas organizativas y las actividades destinadas a la planificación de las acciones. En este punto, los autores consiguen hacer excelentes demostraciones de las mayores contrariedades de tales agrupaciones delictivas. En este efecto, nos muestran como estos grupos armados son absolutamente antinómicos en sus prácticas rutinarias. Así, nos indican cómo éstos siguieron principios autoritarios o claramente autocráticos de estrategia militar que son muy distantes de los principios liberadores difundidos en sus proclamas. Según señalan, de una u otra manera, en aquellos trasfondos la libre reflexión y el debate brillaron por su ausencia. En dichas instancias, todo solía estar mediatizado por rigurosas consignas de códigos cerrados que sólo perseguían, de forma obstinada, garantizar la eficacia en el cumplimiento de la acción criminal. Perseguían con tanta contundencia sus logros que al final terminaban por hacer esta mecánica muy difícil de controlar y parar. A este respecto, nos señalan cómo, en ocasiones, sus promotores terminaron también por convertirse en sus víctimas.

En general, teniendo en cuenta todo lo dicho, nadie puede negar que ésta sea una obra de alto valor por las innovaciones teóricas, metodológicas y epistemológicas que introduce. Nos da una visión más acertada y rigurosa al tratar aspectos usualmente desconsiderados. Abre nuevas expectativas para el desarrollo del estudio sobre esta materia. Así, por todo lo considerado, este libro ha alcanzado la suficiente relevancia para que sea muy considerado por todos los estudiosos del terrorismo. Con esta tentativa han sido abiertas las expectativas para muy fructíferos debates disciplinares.

Tomás Pedro Gomariz Acuña
Profesor de Sociología
Universidad Rey Juan Carlos